EL TEATRO

COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

LA LIQUIDACION SOCIAL,

ZARZUELA HUMORISTICO-TRASCENDENTAL

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN.

MÚSICA DE

DON BENITO MONFORT.

MADRID:
OFICINAS, PEZ, 40, 2.°
1872.

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.° DE JULIO DE 1871.

EL TEATRO.

TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
Á tal amo tal criado.....	1	Todo.
Al que se hace de miel.....	1	Id.
D. Ramon de la Cruz.....	1	Id.
El amor y la astucia.....	1	Id.
El barómetro.....	1	Id.
Entre el nieto y el abuelo...	1	Id.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones.....	1	Id.
La pet ca.....	1	Id.
La verdadera nobleza.....	1	Id.
La astucia de un andaluz...	1	Id.
Nubes.....	1	Id.
Pobres y ricos.....	1	Id.
Receta para casarse.....	1	Id.
Un hombre comprometido...	1	Id.
Un momento de locura.....	1	Id.
Una perra y un gato.....	1	Id.
Amor, honor y poder.....	3	Id.
El testamento de Acuña....	3	Id.
La astucia de un asistente..	3	Id.
La mosca blanca.	3	Id.
Los secuestradores de Andalucía.....	3	Id.
Los dulces de la boda.....	3	Id.
Los niños grandes.....	3	Id.
Odio y amor.....	3	Id.
C de L. (Zarzuela.).....	1	L. y M.
Cuatro demonios y un cabo..	1	Id.
Chamusquina ó la Hija del petróleo.....	1	Id.
=¡¡¡Palomo!!!.....	1	Libro.
Tamberlik, Mario y Latorre..	1	L. y M.
Un sevillano en la Habana..	1	Id. Id.
=Tocar el violon.....	1	Libro.
El marino.....	2	L. y M.
=¡El Teatro en 1876!!.....	2	Libro.
Los dragones.....	2	L. y M.
Justos por pecadores.....	3	L. y M.
Un lio entre dos castaños...		Todo.
La feria de las mujeres.....	3	Id.
La escala de la ambicion.....	3	Id.
El Caballero de Gracia.....	3	Id.
=Perla. (Zarzuela.).....	1	Libro.
La peluca de mi mujer.....	1	Todo.
Un empréstito forzoso.....	1	Id.

TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
Agustina la cantinera.....	1	Todo.
La Vírgen del Amparo.....	2	Id.
Tres al saco.....	1	Id.
Los pastores de Belen. (Ópera.)	3	L. y M.
Amor y caridad.....	1	Todo.
Amor paternal.	3	Id.
La tarde de Noche-buena....	3	Id.
La caja de Pandora.....	3	Id.
Los zapatos de baile.....	1	Id.
Intriga y amor.....	4	Id.
El miedo guarda la viña....	3	Id.
El justo medio.....		Id.
La Rubia.....	1	Id.
Obrar bien, que Dios es Dios.	2	Id.
Batalla de Ninfas.....	4	Id.
El prisionero cristiano,.....	1	Id.
Un bello ideal.....	1	Id.
Llegó la hora!!.....	1	Id.
El nacimiento del Mesías....	4	Id.
El primer dia feliz.....	3	Música
Alma por alma.....	1	Todo.
Patria.....	1	Id.
El novio de su mujer.....	3	Id.
La mujer compuesta.....	3	Id.
El Redentor del mundo.....	3	Música
La venida del Mesías.....	1	Libro.
Un Milord de Ciempozuelos..	1	Id.
La leyenda del diablo.....	4	Id.
La suegra.....	1	Id.
Violetas y girasoles.....	3	Id.
La institucion del Rosario...	1	Id.
El amor y la loteria.....	1	Id.
Unos suben y otros bajan...	1	Id.
Un millon.....	3	Id.
El cuarto mandamiento.....	1	Id.
El vestido azul.....	1	Id.
La hebra de seda.....	1	Id.
El alcalde de Sarriá.....	3	Id.
Una víctima de la internacional.....	1	Id.
Las dos cartas.....	1	Id.
El envidioso.....	1	Id.
Las cajas de cerillas.....	1	Id.
Beethoven.....	1	Id.
La liquidacion social.....	2	L. y M.

Han vuelto á estas galerías las obras del Sr. Boldun, que durante un corto tiempo ha administrado *El Proscenio*, y por lo tanto nuestros comisionados se encargarán nuevamente del cobro de sus derechos.

SUCESORES DE RIVADENEYRA
MADRID

LA LIQUIDACION SOCIAL.

A el Excmo Sr. D. Simon de las Rivas su affmo amigo El autor

TEATRO Y CIRCO DE
21 MAYO 73
ACADEMIA

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

UN CHAPARRON DE LETRILLAS.	Coleccion de poesías.
ESTÁ LOCA.	Juguete cómico, original en un acto y en verso.
LADRON Y VERDUGO.	Comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés.
LA DOCTORA EN TRAVESURAS.	Comedia original en un acto y en verso.
LA FRUTERA DE MURILLO. . . .	Comedia original en un acto y en verso.
EL MUNDO NUEVO [1].	Inocentada cómico-lírica original en un acto y en prosa.
EL JUICIO FINAL [2]. (2.ª edicion.)	Zarzuela original en un acto y en prosa.
LA CAZA DEL GALLO.	Comedia original en tres actos y en verso.
LA TORRE DE BABEL.	Comedia original en tres actos y en verso.
PARA DOS PERDICES, DOS (2.ª edicion.).	Proverbio original en un acto y en verso.
EL SUEÑO DEL PESCADOR. . . .	Zarzuela en tres actos y en verso.
EL GORRO NEGRO.	Zarzuela en un acto y en verso.
EL JARDINERO.	Zarzuela en un acto y en verso.
LAS HIJAS DE ELENA.	Proverbio original en un acto y en verso.
LA MUJER DE TRES MARIDOS.	Juguete cómico original en un acto y en verso.
REPÚBLICA Ó MONARQUIA. . . .	Problema original en un acto y en verso.
LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.	Comedia original en un acto y en verso.
LA REINA DE LOS AIRES. . . .	Farsa bufa original en un acto y en prosa.
LA MUJER LIBRE.	Comedia original en un acto y en verso.
UN EDITOR RESPONSABLE.	Comedia en un acto y en verso.
ROBINSON. [3] (2.ª edicion.). . . .	Zarzuela original en tres actos.
EL POTOSÍ SUBMARINO. [4] . . .	Zarzuela cómico-fantástica en tres actos, original y en verso.
¡¡PALOMO!! [5].	Humorada lírico-bufa en un acto y en verso.
EL NOVIO DE SU MUJER. [6]. . . .	Comedia original en tres actos y en verso.
LA LIQUIDACION SOCIAL.	Zarzuela original en dos actos y en verso.

---

1 En colaboracion con D. Fernando Martinez Pedrosa, música de don Luis Cepeda.

2 Música de D. Miguel Albelda.

3 Música del maestro Barbieri.

4 Música del maestro Arrieta.

5 Música del maestro Monfort

6 Música de id.

8

LA LIQUIDACION SOCIAL,

ZARZUELA HUMORISTICO-TRASCENDENTAL

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

Autógrafo

D. RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN.

MUSICA DE

DON BENITO MONFORT.

Estrenada en el Teatro del Circo de Madrid en Julio de 1872.

MADRID:
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1872.

PERSONAJES.	ACTORES.
LOLA	SRTA. CUARANTA.
ANGUSTIAS	SRA. CUSTODIO.
EL DUQUE	SR. PRAT.
EL TIO CURRO	SR. FERNANDEZ.
DON ANTONIO	SR. CUBERO.
REPARTIDOR 1.°	Señores del coro.
IDEM 2.°	
IDEM 3.°	
DEM 4.°	

IHombres, mujeres, repartidores, propietarios expropiados, números pares, números nones, señoras y señores del coro.

La accion se supone en Atajate, provincia de Málaga.

NOTA. Consúltese la partitura para la exactitud de la letra en los cantos.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. GULLON é HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO PRIMERO.

Terreno montañoso. Á la izquierda la casa del tio Curro, arrendador del Duque.

ESCENA PRIMERA.

CORO DE GAÑANES que aparecen sentados comiendo gazpacho.

MUSICA.

Cuando en verano sofoca el calor
y ya las fuerzas perdidas están,
no hay en el mundo refresco mejor
como un gazpacho con sal y con pan.
Hasta dan ganas de hablar y reir,
y echando un trago de vino despues,
puede ya un hombre marcharse á dormir
aunque de sueño dé algunos traspiés.
En ristre las cucharas,
comamos sin empacho,
que quede del gazpacho
el cuezo nada mas.
Que nadie se adelante
ni juegue una tostada,
meted la cucharada
con órden y á compás.
Nada de gresca,

va bien así;
cómo refrésca!
mucho que sí.

(Pequeño intervalo mientras se acercan al cuezo y meten la cuchara en él.)

Si el valenciano la horchata inventó
y la cerveza nos manda Berlin,
en esta tierra de rumbo y caló
sólo el gazpacho nos hace tilin.
Y fué un gran hombre, sin duda, el chaval,
que al inventarlo mostró ser buen pez,
pues siendo sopas en frio y con sal
sirve de cena y refresco á la vez.
En ristre las cucharas, etc., etc., etc.

ESCENA II.

DICHOS, LOLA, de la casa.

LOLA. Que os haga buen provecho.
CORO. Mil gracias, serafin;
si quiere acompañarnos,
al corro, venga aquí.
LOLA. Tomé ya la merienda
conque podeis seguir,
y os cantaré entre tanto
un aire del pais.
CORO. Ay, sí, Lolita, canta,
(Sueltan las cucharas y retiran el cuezo.)
ya estamos para oir;
mejor es que la cena
tu voz de querubin.
LOLA. Pues bien, tocad las palmas
y acompañadme así,
y viva Andalucía,
que es el pais feliz.
CORO. Que viva Andalucía,
que es el pais feliz.
LOLA. Ay, ay, ay!
Si oyes ruido á tu ventana
no vaciles en abrir

que serán mis pensamientos
que volando irán á tí.
Ay, qué ingrato, qué ingrato, qué ingrato!
que te hizo el Señor!
que me engañas, me engañas, me engañas,
y amas á dos.

—

La mujer que á un hombre quiere
no tiene perdon de Dios,
que por si uno se la pega
siempre debe tener dos.
Ay, qué ingrato
te jizo el Señor,
que me engañas
y amas á dos.

Coro. Volvamos al trabajo
cantando la cancion,
ay, que ingrato, etc., etc., etc.
(Vánse derecha.)

ESCENA III.

LOLA.

HABLADO.

Yo no sé lo que me pasa,
estoy tan contenta hoy
que de cantar no he cesado
desde que ha salido el sol.
Anoche ha llegado el Duque;
viene á tomar posesion
del palacio y de los bienes
que hace muy poco heredó.
Con él jugaba de niño;
sus padres, que están con Dios,
me tuvieron en su casa
y me han dado educacion.
Y yo le quería mucho,
y éramos novios los dos,

y un dia pegó á otro chico
que quiso hacerme el amor.
Pero se fué al extranjero
y, es natural, me olvidó.
Ni puede ser novia suya
la hija de un arrendador!

ESCENA IV.

LOLA, ANGUSTIAS.

ANG. Lola, Lolita. (Saliendo de la casa.)
LOLA. Mi madre!
ANG. Qué haces ahí de planton?
Merendaron ya los hombres?
LOLA. Si, señora, en el perol.
ANG. De seguro mi gazpacho
les ha sabido mejor
que el que tú hiciste ayer tarde;
era un pastucho feroz,
agua clara con mendrugos
y un poco de pimenton.
LOLA. No sé hacerlo.
ANG. Y si no aprendes
cada vez lo harás peor.
Tú eres una señorita
remilgada y se acabó.
Y los duques tus padrinos,
en vez de hacerte un favor
educándote á lo grande
y hasta dándote reló,
te han hecho un flaco servicio;
y ni tienes aficion
á las faenas del campo
ni Cristo que lo fundó.
LOLA. Pero, mamá, no me quejo.
ANG. Siempre estás de mal humor
y jamás haces por gusto,
como yo, la obligacion.
Á mí no me asusta el frio
ni me acoquina el calor;
y en verano y en invierno

ya sabes que en todo estoy,
y vigilo á los gañanes
por lo tumbones que son,
y hago que rieguen la huerta
y limpien la coliflor,
y lo mismo echo yo un pienso
al macho ó al burro rabon,
que hago á tu padre unas migas
que alegra sólo el olor.
Hija, hay que ahorrar para viejos,
y el que rico no nació,
debe, á fuerza de trabajo,
tener algo en un rincon.
Digo, si segun tu padre,
que estos dias está atroz,
no repartimos los bienes
y es la gran liquidacion.

LOLA. Usted cree en esas cosas?

ANG. Yo? jamás! gracias á Dios,
todavía no he perdido
el seso ni la razon;
pero á tu padre le ha entrado
la cosa con tal fervor,
que si él no se vuelve loco
nos va á volver á las dos.
Y como se ha convertido
en padre predicador,
hay muchos que ya en el pueblo
son de su misma opinion.

LOLA. Pero mamá, á esas ideas
poca importancia les doy.

ANG. Si un dia nos dan un susto
bastante importantes son.

ESCENA V.

DICHAS, ANTONIO, derecha.

ANG. Eh! quién llega?

ANT. Buenas tardes.

ANG. Muy buenas tardes, señor.

ANT. Soy mayordomo del Duque.

ANG. Me alegro.
LOLA. Y qué tal llegó?
ANT. Muy bueno. Mil gracias, niña.
Ahora vendrá.
ANG. Tanto honor!...
ANT. Es hija de usted? Preciosa!
LOLA. Es favor.
ANG. Así era yo
cuando tenia sus años.
ANT. Aún conserva usté...
ANG. El humor,
pero ya de pelo negro
sólo conservo un mechon.
ANT. (Á Lola.) Pues en sus viajes el Duque
de usté mil veces me habló.
LOLA. De veras?
ANT. Haciendo elogios
que encuentro pálidos hoy.
ANG. Eso! llénela usté de humo,
que tiene poco el fogon;
vé á prevenir á tu padre
que llega el Duque.
LOLA. Allá voy!
(Qué bueno! no me ha olvidado!
tiene muy buen corazon.) (Entra en la casa.)

ESCENA VI.

ANCUSTIAS, ANTONIO, luégo el DUQUE.

ANT. Parece una señorita.
ANG. Pues es ménos que señora;
hija de una arrendadora,
eso nadie se lo quita.
ANT. Mas no se ha educado aquí
y así está tan afinada.
ANG. Pero si es buena y honrada,
eso lo aprendió de mí.
ANT. No lo dudo.
ANG. Y por más señas
la enseñé á rezar tambien.
(El Duque aparece en lo alto.)

DUQUE. Recuerdo estos sitios bien,
estas cuestas y estas breñas.
ANT. El Duque!
ANG. El Duque?
ANT. Ahí está.
Señor!
DUQUE. Eh? ya has parecido?
ANG. Su excelencia! Bien venido.
DUQUE. Hola, Angustias, cómo va?
ANG. Para servir á vuecencia.
DUQUE. Suprime el vuecencia.
ANG. Pero
ya ve vuecencia...
DUQUE. Lo quiero.
ANG. Bien; si es cuestion de obediencia...
DUQUE. Puedes llamarme de tú.
ANT. (Si el Duque es de lo más llano.)
ANG. (Es que por lo campechano
vale este Duque un Perú.)
DUQUE. Llégate á palacio, y vé
si vino el correo ya.
Vuelve pronto.
ANT. Bien está,
al momento volveré. (Váse por la izquierda.)

ESCENA VII.

ANGUSTIAS, el DUQUE.

DUQUE. Conque tú tan buena?
ANG. Vivo
y sigo firme y derecha.
DUQUE. Y Lola? ya estará hecha
una moza de recibo?
ANG. Dicen que está regular.
DUQUE. Tenia un rostro hechicero;
cuando marché al extranjero
era el sol de este lugar.
Luégo con su educacion...
ANG. Eso es lo peor del caso,
que se encuentra á cada paso...
DUQUE. Pues, fuera de situacion.

Y el tio Curro, tu marido?

ANG. Lo que es de salud muy bueno,
ay! pero en otro terreno
no puede estar más perdido.
Ha empezado á adelgazar,
y está tan meditabundo...
trata de arreglar el mundo
y él se va á desarreglar.

DUQUE. Ah! Vamos, es partidario
de los errores modernos.

ANG. No logramos entendernos,
y es lo más estrafalario...
se ha suscrito á un papelote,
«LA LIQUIDACION SOCIAL,»
que dice que esto está mal
y hay que repartir á escote.
Y los pobres serán pocos,
y todos tendremos bienes,
en fin, una de belenes
que ni en la casa de locos.
Él lo cree á piés juntillas,
y se hace unas ilusiones,
que esas exageraciones
le sacan de sus casillas.
Y no habrá más despotismos,
y la tierra serán lotes,
y sin nombres y sin motes
todos seremos guarismos.
Y las mujeres serán
como los bienes comunes;
y la que tomen el lunes
el martes la dejarán:
como si hubiera mujer
que anduviese casquivana,
hecha toda la semana
una mula de alquiler.

DUQUE. No incurrir en esos yerros.

ANG. Y luégo con su manía,
como está loco de dia
me da unas noches de perros.
Aunque decirlo no deba,
da más vueltas que un peon;

y á lo mejor, de un tiron
la sábana se me lleva:
ó pone el grito en el cielo,
y moviendo piés y manos,
grita: «abajo los tiranos,»
y se va la manta al suelo.
Y pega cada patada
que algunas veces me acierta,
y hay mañanas que despierta
con los piés sobre la almohada.
Anteanoche casualmente
dormia yo á pierna suelta,
cuando dando media vuelta
gritó: «abajo lo existente,»
y en el carrillo de acá
tal puñetazo me dió,
que dos muelas me quitó,
que eran las últimas ya.
«Aunque perdona,» me dijo,
yo añadí inmediatamente:
«son mis muelas lo existente?»
«pues todas cayeron, hijo.»

DUQUE. Es gracioso!

ANG. Pues lloré.
Y si él es loco de atar,
ya los mozos del lugar
cojean del mismo pié.

DUQUE. Eso ya es más grave.

ANG. Temo
que un dia nos den un susto.
Vamos, no es vivir á gusto.

DUQUE. No llegarán á ese extremo.

ANG. Ahí viene!

DUQUE. Quién?

ANG. Mi marido.

DUQUE. Retirémonos á un lado.

ANG. Créalo usté, está tocado.

DUQUE. Aún no está todo perdido.

ESCENA VIII.

DICHOS, CURRO, con periódico, por la izquierda.

MUSICA.

«Abajo lo existente,
el mundo va á cambiar,
sobramos mucha gente,
y es fuerza liquidar.»
Digo lo mismo
que dice aquí;
qué patriotismo!
yo soy así.
El Duque tiene tierras,
y yo ni un mal terron,
ganados en las sierras,
yo un jaco matalon.
El Duque come pavo,
yo migas y mal pan,
yo estoy sin un ochavo
y él vive á lo sultan.
Esto es atroz!
esto es feroz!
digamos, hermanos,
en alta voz,
abajo lo existente, etc.
De todos modos
la voz se dió,
abajo todos
y arriba yo.
(La segunda letra en la partitura.)

HABLADO.

Sí, la sociedad camina,
se agita la humanidad,
la liquidacion se acerca,
guerra á muerte al capital.

DUQUE. (Ya disparató bastante,
nos debemos acercar.)
Muy buenas tardes, tio Curro.

ANG. Mira al señor Duque.
CURRO. Ah!
DUQUE. Ya sé que estás bueno.
CURRO. Sí.
ANG. Pero saluda, animal.
CURRO. Buenas tardes.
DUQUE. He sabido
que algo apurados estais,
perdono este año de renta,
para el otro, Dios dirá.
ANG. Muchas gracias, señor Duque,
usté es más bueno que el pan.
Da las gracias, mameluco,
que tú habias de pagar.
CURRO. Muchas gracias.
ANG. Me consumes.
DUQUE. (Si yo idease algun plan
para que viera su sueño
convertido en realidad!
Buscaré á mi mayordomo
y algo podré combinar.)
Hasta luégo, amigos mios,
que sigais sin novedad.
ANG. No se marcha usté enfadado,
señor Duque?
DUQUE. Yo? no tal.
ANG. Que se despide.
CURRO. Buen viaje.
DUQUE. Que te alivies, perillan.

ESCENA IX.

ANGUSTIAS, CURRO.

CURRO. Qué orgullosos son los ricos;
se han llegado á figurar
que somos un vil rebaño
sin vigor ni dignidad.
ANG. Curro, cómo me sofocas!
CURRO. Yo?
ANG. Sí, y cada dia mas.
Tú acabas en una jaula

y te la voy á comprar.

CURRO. Angustias, está muy cerca
la liquidacion social!

ANG. Y qué pasará?

CURRO. Que entónces
todos iguales serán.

ANG. Pues! de una misma estatura
y un mismo modo de andar.
Todos serán unos sabios.

CURRO. Mujer, eso es mucho ya.

ANG. Los de las narices largas
se van á encontrar muy mal,
porque para estar iguales
algun cacho perderán.

CURRO. La igualdad de que hablo es otra.

ANG. Pues no hay más que una igualdad.

CURRO. No habrá familia.

ANG. Bien hecho,
incluseros nada mas.

CURRO. Repartiéndose los bienes,
ricos los pobres serán.

ANG. Es claro! y pobres los ricos,
y volvemos á empezar.

CURRO. Los santos del calendario
son una vulgaridad.
Un ciudadano es un número.

ANG. Ay! cuántos ceros habrá!

CURRO. Es madre de todo niño
la Municipalidad.

ANG. Pues se encontrará apurada
para darles de mamar.

CURRO. El amor es libre!

ANG. Justo!
Sin la huéspeda contais,
que tenemos las mujeres
más decoro y dignidad.

CURRO. Tú no entiendes de esas cosas.

ANG. No iba á ser mal guirigay!
Te digo que es imposible
el que eso llegue á cuajar.

CURRO. Que no?

ANG. Volviéndonos locos.

Me voy dentro.

CURRO. Bien harás.

ANG. Porque me quitas el tiempo
con tanto disparatar.

CURRO. El mundo marcha.

ANG. Hácia atrás,
y para que ande derecho
hay mucho palo que dar. (Entra en la casa.)

ESCENA X.

CURRO, D. ANTONIO.

ANT. (El plan del Duque es soberbio,
trascendental demagógico.)

CURRO. Todas son reaccionarias.

ANT. (Bravo! allí está nuestro prójimo.)

CURRO. Eh! quién viene?

ANT. Buenas tardes.

CURRO. Muy buenas. (Es don Antonio.)

ANT. Mucha prudencia!

CURRO. Qué pasa?

ANT. Soy redactor del periódico...

CURRO. *La Liquidacion?*

ANT. Silencio!
El cataclismo está próximo.
Se da el grito en Atajate
y resuena en todo el globo.

CURRO. Y cuándo va á ser?

ANT. Hoy mismo.
Ya está preparado todo.

CURRO. Yo dirigiré el reparto;
me parece lo más lógico.
Soy el jefe del partido
y el primero que me expongo.

ANT. (Adios! ya quiere ser jefe
y la igualdad sobre todo!)

ESCENA XI.

DICHOS, LOLA.

LOLA. Padre, padre, el señor Duque
vendrá de un momento á otro.
CURRO. Vamos al pueblo corriendo;
los momentos son preciosos.
LOLA. Me oye usted?
CURRO. Voy muy de prisa.
ANT. Á los piés de usted, pimpollo.
(Vánse por la izquierda.)

ESCENA XII.

LOLA, DUQUE, por la derecha.

LOLA. Adónde irán tan á escape?
DUQUE. (Cómo corre el demagogo!
Á ver si prácticamente
convenzo á ese pobre loco.)

MUSICA.

DUQUE. Lola!
LOLA. Es el Duque!
DUQUE. Qué guapa estás!
LOLA. Eso es lisonja!
DUQUE. No, que es verdad.
LOLA. Doy á vuecencia
mil gracias.
DUQUE. Quiá!
no debe darlas
su majestad.
Ya no recuerdas
que años atrás
siempre me hablabas
de igual á igual?
LOLA. Sí, lo recuerdo.
DUQUE. Y que ademas

eras mi novia?

LOLA. Lo olvidé ya.

DUQUE. Quiero mi infancia
hoy recordar;
háblame, Lola,
de aquella edad.

LOLA. Tiempo dichoso,
de dulce paz,
cuyo recuerdo
ventura da.

DUQUE. Háblame, Lola,
de aquella edad.

LOLA. Con mucho gusto.

DUQUE. Tú empezarás.

LOLA. (Vuelve más guapo!)

DUQUE. (Qué guapa está!)

LOLA. Yo recuerdo que, el llano corriendo,
nos gustaba coger mariposas;
tú me dabas claveles y rosas,
y manzanas te daba yo á tí.
Y recuerdo que al ver una tarde
dos palomas que amor arrullaba,
me dijiste: «su afan nunca acaba,
ay! debemos querernos así.»
Edad inocente,
pura ilusion,
ya solamente
recuerdos son.
Fuera atrevimiento
hoy tal pasion!
(Calla, pensamiento,
calla, corazon!)

DUQUE. Yo, Lola mia,
recuerdo mas.

LOLA. (Vuelve más guapo!)

DUQUE. (Qué guapa está!)
Yo recuerdo que, amándote siempre,
sólo en verte cifraba mi anhelo;
te llamaba mi encanto y mi cielo,
y de amores moria por tí.
Y recuerdo que oyendo una tarde
de la tórtola el triste gemido,

me dijiste: «su amor ha perdido!
ay! jamás me abandones así!»
De edad inocente
recuerdos son,
que halagan la mente
y el corazon.
Pero, dueño mio,
no es ilusion
cuando con tal brio
nace una pasion!

LOLA. Yo me retiro.

DUQUE. Lola, te vas?

LOLA. Nuestra entrevista
se alarga ya.

DUQUE. Tengo que hablarte
con seriedad.

LOLA. Escucho atenta.

DUQUE. (Mia será.)

LOLA. (Pagué sin malicia
su amor cuando niño,
mas hoy mi cariño
le debo ocultar.
Cumplir es forzoso
la ley del recato,
y fuera insensato
con fuego jugar.
Yo sabré vencer;
es mi obligacion,
y he de contener
su loca pasion.)

DUQUE. (Si al ver su hermosura
le amé cuando niño,
la ausencia el cariño
logró disipar;
mas hoy al mirarla
mi amor se renueva,
que el alma se lleva
tras sí su mirar.
Yo sabré vencer
y tendré teson.
Quién va á contener
mi loca pasion!)

HABLADO.

DUQUE. Qué deliciosos instantes!
dónde hay ventura mayor?
Siento que brota mi amor
con más ímpetu que ántes.
Y tú no rechazarás
este acendrado cariño,
que nacido cuando niño
el tiempo ha encendido mas.
Ámame, sí, Lola mia,
tú eres mi bien, mi embeleso,
y el amor que te profeso
raya ya en idolatría.
Vivir no puedo sin tí,
ámame, luz bienhechora,
que yo juro desde ahora
quererte con frenesí.

LOLA. Señor Duque, si he podido
á impulsos del corazon
dar inocente expansion
á un afecto aun no dormido;
al oir á usted no debo
prolongar esta entrevista.
Tal vez en su afan insista
y á ser dura no me atrevo.
Pobre soy, pero orgullosa;
si no he de ser su mujer
me ofende usté al suponer
que puedo ser otra cosa.
Á todos respeto inspiro;
á mucho el honor obliga;
sabe usted que soy su amiga,
señor Duque, y me retiro. (Váse.)

ESCENA XIII.

EL DUQUE.

Me dejó como quien dice
pegadito á la pared,

es verdad que, francamente,
se me han ido algo los piés.
Lola, ademas de ser guapa,
es modelo de honradez,
y hará muy feliz al hombre
que la elija por mujer.

ESCENA XIV.

El DUQUE, ANTONIO.

ANT. Señor Duque, señor Duque.
DUQUE. Qué ocurre?
ANT. Se armó el belen.
Ya están los repartidores
como quien dice en un pie.
Al dar el grito el tio Curro
acudieron en tropel
los que no tienen un cuarto
y sólo están á coger.
Como yo soy de los jefes
á todos les encargué
que el reparto sea pacífico
y que escándalo no den.
Aquí vendrán con guitarras
y con toda candidez,
se repartirán los bienes
y unos duques van á ser.
DUQUE. Si la leccion aprovechan
pueden serlo por un mes.
Á los otros propietarios
yo mismo les prevendré.
(No puedo olvidar á Lola,
la quiero más cada vez!
ha picado mi amor propio
con su altanero desden!)

ESCENA XV.

ANTONIO, luégo MOZOS y MOZAS.

ANT. Hácia aquí vienen las masas,
sigamos nuestro papel.

Todas las revoluciones
así se deben hacer.

MUSICA.

(El Coro baja al son de una marcha de bandurrias y guitarras.)

CORO. Ya se ha principiado
la revolucion,
vamos á seguirla
de la jota al son.
Viva el lugar de Atajate,
que es el primero de España
en que reparten los bienes
con bandurrias y guitarras.
A la jota, jota, ya el mundo se arregla,
á la jota, jota, los pobres son ricos,
á la jota, jota, y los que son burros
á la jota, jota, se quedan borricos.
Nada tengo yo
conque á repartir,
que de todos modos bien he de salir.

—

No se permiten ladrones
ni que pidan ya limosna,
es la propiedad sagrada
y el que huelgue que no coma.
Á la jota, jota, etc., etc.

ESCENA XVI.

DICHOS, el TIO CURRO.

HABLADO.

CURRO. Obreros del porvenir,
salud y liquidacion.
Aquí yo soy el pendon.
ANT. Tú lo has dicho, á repartir.
TODOS. Sí, si.
CURRO. Mis planes son vastos;

de mi gloria al fin disfruto;
sembré y la tierra dió su fruto.

ANT. Como que es cuestion de pastos.

CURRO. El reparto es lo esencial;
despues nos numeraremos,
y los lazos romperemos
de la familia social.

ANT. Lo que urge es hincar el diente,
porque lo que urge es vivir.

CURRO. Pues vamos á repartir
lo nuestro primeramente.
Tú qué tienes?

REP. 1.° Yo seis reales.

ID. 2.° Yo debo seis reales.

ANT. Bravo!

REP. 3.° Yo apenas tengo un ochavo.

ID. 4.° Yo dos reales no cabales.

ID. 5.° Y yo una peseta escasa.

ID. 6.° Yo un realito que no es bueno.

ID. 7.° Yo un medio duro relleno
que en ninguna parte pasa.

ANT. (Canario! cuánto banquero;
qué brillante reunion!
tienen mucha abnegacion
si reparten su dinero!)

CURRO. Son difíciles repartos,
la distribucion no es buena;
luego no vale la pena
de repartir cuatro cuartos.

ANT. Una miseria no mas,
dice muy bien el maestro.

CURRO. Repartido ya lo nuestro
falta lo de lo demas.
Somos revolucionarios
y hay que reformar el globo.

ANT. La propiedad es un robo,
hagámonos propietarios.

TODOS. Sí, sí.

ANT. (Es llamarlos ladrones,
pero no lo han entendido.)

CURRO. Yo que vuestro jefe he sido
exijo indemnizaciones;

por eso me quedaré
con la hacienda principal
del Duque.

ANT. Es muy natural;
yo partiré con usté.

REP. 1.° Yo me reparto la viña.

ID. 2.° Yo el olivar.

ID. 3.° Yo el ganado.

ID. 4.° Yo tomo lo que ha quedado
no siendo cuestion de riña.

ANT. Que no quede á salvo un rico.

CURRO. Á los demas se os darán
los olivos del tio Juan,
y el lagar del tio Perico.

TODOS. Bien, bien.

CURRO. Concluyó el reparto
con un órden admirable.

ANT. Viva nuestro jefe y que hable.
(Ap. á Curro.) Un sermon de tres al cuarto.

CURRO. Hablaré de mala gana.

ANT. Si no quedas en ridículo.

CURRO. (Si recordara el artículo
que he leido esta mañana...)

ANT. Mucha atencion, que va á hablar.

CURRO. Pues bien, qué dice la prensa?
que el hombre es un ser que piensa;
y por qué no ha de pensar?
Desde hoy los nombres suprimo;
conque abajo los tiranos;
los hombres somos hermanos.

ANT. Y el que no es hermano es primo.

CURRO. Todo el que manda es un tuno.

ANT. (No lo tomes tan á pechos.)

CURRO. Tendreis todos los derechos.

ANT. Pero deberes ninguno.

CURRO. Guerra á muerte al capital.
Todo aquí será comun.

ANT. Eso conforme y segun.
(Esto me suena muy mal.)

CURRO. Repartamos sin encono;
la envidia es un gran defecto:
cuál es el hombre perfecto?

el que más se acerca al mono.

ANT. Y de todas las personas,
las más perfectas, muchachos,
serán siempre los borrachos
que empiezan tomando monas.

CURRO. La tierra de todos es;
iguales somos así,
conque lo dicho!

TODOS. Sí, sí.

ANT. Y el diluvio ántes de un mes.

ESCENA XVII.

DICHOS, ANGUSTIAS, luégo el DUQUE.

ANG. Cuánta gente! qué sucede?

ANT. Que el reparto ya está hecho
y vuecencia es la duquesa.

ANG. Se burla usted?

ANT. Hablo en sério.

ANG. Pero tú qué dices?

CURRO. Nada.

ANT. Duquesa, es el evangelio.

ANG. Pues, duque, basta de chunga.

CURRO. El Duque!

ANT. Muchachos, quietos,
ese Duque es ya un ex-Duque,
como quien dice, pretérito.

DUQUE. (Ya están los repartidores,
me habrán partido por medio.)

ANG. Venga usté acá, señor Duque,
que la gente está de juego,

DUQUE. Qué pasa?

CURRO. Que... en fin... pues... vamos...
(Habla, que yo no me atrevo.)

ANT. Que hemos liquidado á usté
y ya no tiene remedio.

DUQUE. Cómo! es posible! qué dices?

ANG. Señor, es un atropello.

DUQUE. Mas si estoy ya repartido...
en fin, vale más el verlo
y me resigno.

ANG. De veras?
pues ahora lo entiendo ménos.
CURRO. Lo ves? él mismo conoce
que el reparto está bien hecho.
ANG. Lola, Lola!
DUQUE. (Por lo visto,
todos picaron el cebo.)
ANT. (Hemos echado por tierra
el sétimo mandamiento.)

ESCENA XVIII.

DICHOS, LOLA.

LOLA. Me llamaba usté?
ANG. Ven, hija;
esto se pone muy feo;
todos perdieron el juicio
y van á acabar mordiendo.
CURRO. Si hablas mal vas á la cárcel.
DUQUE. Lola, ya soy un plebeyo.
LOLA. Qué pasa aquí?
ANT. Con envidia
nos contempla el universo!
Vivan los repartidores,
viva el órden y el derecho,
y á cantar nuestra victoria,
porque el triunfo fué completo.

MUSICA.

CORO. Vivan los repartidores,
viva el órden y el derecho,
y á cantar nuestra victoria
porque el triunfo fué completo.
Hoy es la gran liquidacion,
hoy es la gran reparticion,
y el que ántes era un pobreton
hoy es todo un ricachon.
Ya se arregló,
y es la verdad,

y digo yo
viva la propiedad!

ANG. Y digo yo
¡ay! qué barbaridad!

DUQUE. Á tus piés me tienes,
ya tu esclavo soy,
títulos y bienes
pierdo desde hoy.
Pobre y desgraciado
dudo hasta de mí,
y perdon si osado
me declaro á tí.

LOLA. Ya de mis desdenes
pesarosa estoy,
títulos y bienes
pierde desde hoy.
Es incomprensible
lo que pasa aquí,
pero no es posible
que esto siga así.

ANG. Yo de estos belenes
cómplice no soy;
si reparten bienes
palos habrá hoy.
Es incomprensible
cuanto pasa aquí,
es cosa imposible
que esto siga así.

CORO. Liquidacion,
reparticion!

ANG. Nosotras protestamos.

CURRO. Qué vais á conseguir?

ANT. Habiendo ya amor libre
de nada nos servís.

ANG. Venid todas conmigo,
venid todas aquí.

(Las mujeres pasan á la derecha.)

CURRO. Nosotros, compañeros,
corriendo á repartir.

MUJERES. Sí, á repartir!
hay que reir!

HOMBRES. Marchemos sin desórden,

prudencia es menester,
á todo trance el órden
es fuerza mantener.
Tomemos precauciones
por si hay algun motin,
y mueran los ladrones,
que vamos con buen fin.
Á repartir
es lo esencial!
ay, qué feliz porvenir!

MUJERES. Fuera el reparto social.

HOMBRES. Viva! viva!

MUJERES. Fuera! fuera!

(Los hombres desfilan entre las mujeres colocadas en ala. Gran animacion.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Jardines del palacio del Duque. Á la derecha el palacio.

ESCENA PRIMERA.

EL DUQUE, en trage de gañan, PROPIETARIOS desposeidos y MUJERES. Mesa con botellas de manzanilla y cañas.

MUSICA.

CORO. Ya nos quitaron los bienes,
ya no nos queda un real,
si hoy empiezan los belenes,
esto va á acabar muy mal.
Mas no tengamos cuidado,
nada, á cantar, á reir,
que pronto á tiro pelado
se volverá á repartir.
Á beber,
á cantar,
fuera el pesar,
viva el placer.

DUQUE. Felices.

CORO. El Duque!

DUQUE. Ya no lo soy;
ahora soy pobre

de profesion.

CORO. Vaya una caña.

DUQUE. Y tambien dos;
y echaré un brindis
que es de rigor.

CORO. Sí, que eche un brindis,
que es de rigor.

DUQUE. La manzanilla es un vino
que á un muerto hará revivir,
con ella se pierde el tino
y logra el triste reir,
nadie en la gloria se atreve
otro vinillo á probar,
y hasta San Pedro lo bebe
cuando se quiere alegrar.
Echa chiquilla,
brindo por tí,
la manzanilla
se bebe así.
Mira la maña
que tengo yo,
echa otra caña
que esta cayó!
Cuando te den boquerones
no bebas agua detrás;
son peces muy picarones
y revivir los harás.
La manzanilla es un riego,
tomas dos cañas ó tres,
pillas la gran turca luégo
y que te acuesten despues.
Echa, chiquilla,
brindo por tí, etc., etc., etc.

CORO. Echa, chiquilla,
brindo por tí, etc., etc., etc.

HABLADO.

Compañeros, aceptemos,
nuestra pobreza interina,
para ver si esos gañanes

se curan de su manía.
Retiraos, no sospechen
que en mi casa se conspira;
y hoy mismo recobraremos
nuestra riqueza perdida.
(Váse el Coro sin música.)

ESCENA II.

DUQUE, ANTONIO.

DUQUE. (No puedo olvidar á Lola!)
ANT. Señor Duque, buenos dias.
DUQUE. Qué hay?
ANT. El Duque interino,
que va echando muchas ínfulas,
ha dicho, que desde hoy
quiere que le den usía,
y que nadie se le acerque
sin hacer dos cortesías,
y va á exigir doble renta
por sus tierras y sus fincas,
porque ahora están muy baratas
y es necesario subirlas.
DUQUE. Y gritaba lo contrario
cuando él pagarla debia!
ANT. Quiere el pago adelantado
para evitar trocatintas.
DUQUE. Temerá que sus colonos
sigan su costumbre antigua
de pagar... cada seis años;
digo, si tendrá malicia!
ANT. En punto á contribuciones
dijo esta mañana misma,
que á él por agradecimiento
no debe el pueblo exigírsela.
DUQUE. Justo! y viva la igualdad!
¡ay qué humanidad tan pícara!
ANT. Es un rico improvisado
que, francamente, da risa.
DUQUE. Y doña Angustias y Lola?

ANT. Esas, señor, son más listas,
y dicen que esto, por fuerza,
debe ser cosa de filfa.

DUQUE. Doña Angustias es simpática,
mas confieso que su hija
por lo linda y lo modesta,
me enamora y me cautiva.

ANT. Por supuesto que le ocurren
escenas divertidísimas;
él quiere mandar á todos
y no hay nadie que le sirva.
Hace poco dijo á uno:
«tráeme el almuerzo en seguida,»
y le contestó, «no quiero,
tráetelo tú, voy de prisa.»
Para recorrer sus tierras
ensilló la jaca pia,
y cuando echaba un cigarro
ántes de trepar arriba,
un amigo, que sin duda
buscaba caballería,
de un salto subió á la jaca
de la manera más limpia,
y picando espuelas, dijo:
abur; esta jaca es mia,
y tomó á escape dejándole
á pie, sin jaca y sin silla.

DUQUE. La leccion empieza pronto.
Es claro! el otro diria,
las jacas serán comunes,
pues venga y hasta la vista.

ANT. Por supuesto, que la broma
no le hizo gracia maldita;
y gritaba, á ese, al ladron.

DUQUE. Pues! lógica comunista.

ANT. Y el tio Curro no es mal hombre,
quiere mucho á su familia
y es buen marido y buen padre;
sólo tiene esa manía.

DUQUE. Ah! por allí viene Lola!
mírala bien, es lindísima!

ANT. (Yo creo que esto concluye

porque el cura los vendiga.)

DUQUE. Está regando las flores.
Vete y siga la bolina,
que se repartan los números
en la forma prevenida.

ANT. Está bien.

DUQUE. Y vuelve luégo.

ANT. (Como muchos en política
yo sirvo á unos y á otros
y así siempre quedo encima.) (Váse.)

ESCENA III.

El DUQUE, LOLA con regadera.

LOLA. (Ah, el Duque! empiezo á temblar.)

DUQUE. (Qué modesta y qué bonita!)
Permita usté, señorita,
yo soy quien debe regar.

LOLA. Usté?

DUQUE. Claro! soy criado;
vine á ménos.

LOLA. Ya lo sé!

DUQUE. Y tanto, que mire usté,
hasta de traje he mudado.

LOLA. Tengo mi juicio cabal
y sé lo que es una broma.

DUQUE. Pero usté en serio no toma
la liquidacion social?

LOLA. Aún no dí en esa manía.

DUQUE. La sociedad era esclava
y la familia una traba
ahogando su autonomía.
El hombre se encuentra al fin
libre como el pensamiento,
como el ave por el viento,
cual la flor en el jardin.

LOLA. Que ofusque á pobres paturdos
esa idea, es muy creible,
pero usted es imposible
que crea tales absurdos.
De la familia el amor,

fuente de toda nobleza,
cantan la naturaleza,
la fiera, el ave y la flor.
Nace en capullo la rosa
y el tallo en que se sostiene,
con su savia la mantiene
fresca, altiva y olorosa,
y siempre á aquel tallo asida
y contenta con su suerte,
encuentra al cabo la muerte
en donde encontró la vida.
De las selvas el monarca,
que en su caverna se encierra
y con su rugido aterra
á la vecina comarca,
acaricia á su leona
que en sus amantes desvelos
lamiendo á sus pequeñuelos
de madre el amor pregona.
En el hueco de una encina,
por las ramas defendido,
fabrica su tosco nido
la viajera golondrina,
y á sus hijos con amor
hasta que afronten el viento
trae en el pico el sustento,
da con sus alas calor.
Y el hombre aquí peregrino
que marcha á la eterna vida,
y escrito en su frente erguida
lleva su orígen divino,
destruirá en su furor
lazos que á Dios le levantan
y que en su lenguaje cantan
la fiera, el ave y la flor?
Oh, no! entónces no podria
sentir, ni pensar, ni amar!
sin la lumbre del hogar
hasta el corazon se enfria.
Germen de bienes fecundo,
la familia bendecida,
es del corazon la vida,

es la religion del mundo!

DUQUE. Sí, es verdad, mi bien querido;
benditos tus labios sean,
que tus palabras recrean
el alma al par que el oido.
Tú has nacido para ser
de la familia el encanto;
el hogar es templo santo
y el ángel es la mujer.
Has hecho bien en dudar
que yo renegar pudiera
de la que en mi edad primera
fué mi cuna y fué mi altar.
Quién si recuerda á su madre
en la familia no adora?
De lo que se trata ahora
es de salvar á tu padre.

LOLA. Comprendo.

DUQUE. Nada es de veras:
ni niegues lo que yo digo.
Estás casada conmigo
por el tiempo que tú quieras.

LOLA. Haré lo que las demas.

DUQUE. Yo de curarle respondo.

LOLA. (El Duque tiene buen fondo!)

DUQUE. (Cada vez la quiero mas!)

ESCENA IV.

DICHOS, TIO CURRO.

CURRO. No hay quien me sirva el almuerzo?
(Saliendo de la casa.)

LOLA. Es mi padre.

DUQUE. Se exaspera.

CURRO. Uno aquí, lo mando yo.

DUQUE. Se ha convertido en un déspota;
seguiremos distraidos.

CURRO. Yo haré que se me obedezca.
Ah! quién está allí? mi hija
con el Duque!

DUQUE. Amada prenda!

CURRO. Eh! niña, qué haces ahí

con el Duque de parleta?

DUQUE. Me querrás mucho, monona?

CURRO. Pero hombre, qué desvergüenza.
En mis barbas, caballero!

DUQUE. No me incomodes, babieca.

CURRO. Lola!

LOLA. Yo...

DUQUE. (Calla.) Hazte á un lado,
que estoy hablando con esta.
No sé qué número tiene,
pero eso no me interesa.

CURRO. Es mi hija.

DUQUE. Eso era ántes,
mas desde hoy es inclusera.

CURRO. Tú qué dices?

LOLA. Yo... que nada.

DUQUE. Ya no hay padres en la tierra.

CURRO. Soy padre de Lola.

DUQUE. No.
Es la humanidad entera,
y el municipio es su madre
y la libertad su abuela.

LOLA. (No tengo poca familia!)

CURRO. Yo creo que usté exagera,
y eso es para en adelante,
y mi Lola es hija en regla.

DUQUE. (Ap. á Lola.) Anda, vé á buscar á Antonio
y toma parte en la gresca.
Hasta despues, hembra mia.

CURRO. Yo protesto ..

LOLA. Como quieras.

DUQUE. No me olvides ni un momento.
Adios. (Vaya una comedia!)

ESCENA V.

DUQUE, CURRO.

CURRO. Pues repito á usté que á nadie
le tolero esas licencias.

DUQUE. Yo me las tomo, que son
consecuencias del sistema.

CURRO. Ademas, mi niña Lola,
ahora que tiene ya haciendas,
puede aspirar á partidos
que ántes imposibles eran.
DUQUE. (Anda! y me da calabazas!
ya soy poco para ella.)
Será mi mujer un mes,
ó el tiempo que me convenga.
CURRO. Falta que yo lo permita.
DUQUE. Pues bueno, si usté se acerca,
le suelto un tiro, y en paz.
CURRO. Eso es vivir entre fieras.
DUQUE. Le aviso á usté por de pronto
que no tenga la ocurrencia
de mandarme que trabaje
porque me declaro en huelga.
Si se propone que yo
trabaje como una bestia,
y yo sude y usté coma,
valiente chasco se lleva.
Cada cual se hace lo suyo;
independencia completa;
y el que esté malo, se cura;
y el que se muere, se entierra.
Y no me alce usted el gallo
porque ardo como una yesca.
Ah! vendré á comer más tarde
y que me pongan chuletas.

ESCENA VI.

CURRO.

Pero esto ya es un escándalo
y así no puede seguir:
hay que cerrar el período
de algazara y de motin.
En los primeros momentos
y en el calor de la lid,
se comprenden los desórdenes,
que la vida esté en un tris.
Pero ya que por fortuna

hemos entrado en carril,
la propiedad es sagrada
y sin órden no hay país.

ESCENA VII.

CURRO, ANGUSTIAS.

ANG. Lola, Lola!
CURRO. Mi costilla!
ANG. Hola, Curro, estás ahí?
Y mi hija?
CURRO. Marchó al pueblo.
ANG. Las dos nos vamos á ir.
CURRO. Á dónde?
ANG. Á Málaga hoy mismo.
Quién puede vivir aquí?
Y avisaré que al momento
venga la guardia civil.
CURRO. Pero tú no te das tono;
ya somos ricos al fin.
ANG. Justo! tomando lo ageno
cualquiera es muy rico así.
CURRO. Pues que vengan á quitarme
lo que he sabido adquirir.
ANG. Eso, andaremos á tiros
como los moros del Riff.

ESCENA VIII.

DICHOS, ANTONIO.

ANT. Señores, muy buenas tardes.
(Trae dos cartelitos con los números uno y dos. Él lleva colgado el número catorce.)
ANG. Hombre, qué trae usté ahí?
ANT. Son los dos últimos números
que falta que repartir.
Los hombres somos los pares.
CURRO. Pues venga el dos para mí.
ANT. Y las mujeres los nones.
ANG. Pues nones voy á decir.

CURRO. Para tí el uno.
ANG. Á los toros
siempre los marcan así,
conque ponte el numerito
y te lo vas á lucir.
CURRO. Pero es un gran adelanto!
Ya nadie es Ramon ni Luis,
sino el treinta ó el ochenta,
el número ciento ó el mil.
ANT. Y como el amor es libre
puedes decir: «soy feliz;
»el veintitres toma varas
»y el quince me hace tilin.»
ANG. Vaya, ustedes están locos.
ANT. (Es broma!)
ANG. (Lo presumí.
Pues seguiremos la farsa
y al freir será el reir.)
CURRO. (Llevo tablilla, lo mismo
que los ciegos en Madrid.)
ANG. Ay! me ha entrado de repente
el amor.
ANT. Tambien á mí.
ANG. Ay catorce de mi vida,
sin tí no puedo vivir.
ANT. Pues ¡ay! non de mis entrañas,
yo te amo con frenesí.
CURRO. Canario! qué hacen ustedes?
ANG. Vete y no seas cerril.
ANT. Váyase usted á paseo,
señor dos.
ANG. Fuera de aquí.
CURRO. Es que hay hechos consumados!
ANG. Tú nos vas á consumir.
ANT. Pues vámonos á otra parte;
ven, mi amante querubin.
CURRO. Angustias!
ANG. No pongas motes.
ANT. Somos dos sumandos.
CURRO. Sí?
pues creo que en vez de suma
va á ser cuestion de partir.

ANT. Sígueme, guarismo mio.
ANG. Numerito, voy trás tí.
CURRO. Y yo ahora cojo un garrote
y los voy á dividir. (Vánse los tres.)

ESCENA IX.

LOLA y MUJERES, con números nones.

MUSICA.

LOLA. Compañeras, guerra á muerte
á ese sexo sin piedad,
que creyéndose el más fuerte
cae con más facilidad.
Que si débiles nacimos
siendo todo corazon,
ellos siempre salen primos
del que tiene más pulmon.
Ya que estamos numeradas
como coches de alquiler,
á seguir desalquiladas,
que no es coche la mujer;
y á decir á esos bribones
que á su ruina van así,
para todos somos nones
y no hay fuego por aquí.
Y que al mundo asombre
nuestro proceder;
abajo el hombre,
viva la mujer!
CORO. Abajo el hombre,
viva la mujer!
LOLA y CORO. Ni una sonrisa,
ni una mirada;
la faz airada,
hueca la voz,
tratarle siempre
como enemigo,
y así el castigo
será feroz;
y aunque se quejen

y aunque suspiren
y aunque nos miren
con tiernò afan,
volver la espalda
debemos todas,
que si no hay bodas
ya amansarán.
De mí no te acuerdes,
al novio diré:
Currillo, están verdes,
no hay uvas, gaché!
No, señor.
Quiá! ni el olor!
tenemos las jembras
vergüenza y honor.

—

LOLA. Silencio, muchachas,
y no alborotar;
los números machos
vienen hácia acá;
de fijo nos buscan,
á hacerlos rabiar;
pues números quieren,
números tendrán.
Como en la escuela
debemos cantar
cuando las cuentas
los niños dan.

CORO. Como en la escuela, etc., etc., etc.

ESCENA X.

DICHAS y los NÚMEROS PARES.

HOMBRES. Las mujeres
allí están;
escuchadnos
por piedad!

MUJERES. Pues hablad.

HOMBRES. Escuchad!
Á buscaros venimos solícitos;

nuestra pena no tiene ya límites;
sin vosotras el mundo es insípido,
que es morir el vivir sin amor.
Contemplad nuestras caras, qué pálidas!
ya los ojos se van de las órbitas,
y hasta asoman furtivas las lágrimas
de quebranto, de angustia y dolor.
Tened piedad
y compasion,
porque es un mal
del corazon.
Pares, pares,
por caridad,
porque uno y una
hacen un par.

MUJERES. Cinco por cinco veinticinco,
cuatro por cuatro diez y seis;
como sigais en esas farsas
con las mujeres no conteis.
Cinco y dos son siete,
una y uno dos.
Porque no os queremos
ya ni con arroz.
Nones, nones,
nos disteis ya;
nones, nones,
ahí os quedais.

—

HOMBRES. Pares, pares.

—

MUJERES. Nones, nones. (Vánse.)

ESCENA XI.

LOLA.

HABLADO.

La comedia marcha bien
y los pares no nos vencen;
veremos si se convencen

de que iba á ser un belen.
La idea es original,
el Duque tiene un talento...
Oh! no le olvido un momento;
¿por qué no nací su igual?

ESCENA XII.

DICHA, ANGUSTIAS, luégo DUQUE.

ANG. Todo está en revolucion.
LOLA. Me busca usted, madre?
ANG. Hola!
sabes lo que pasa, Lola?
LOLA. Soy de la conspiracion.
ANG. Cuidado si el Duque es listo!
LOLA. Con un corazon de oro.
Madre mia, yo le adoro.
ANG. Sí? pues este es otro pisto.
DUQUE. (No puedo vivir sin verla!)
LOLA. Allí está.
ANG. Calla por Dios.
DUQUE. Que Dios os guarde á las dos.
ANG. (Y mi chica es una perla.)
LOLA. Sigue creciendo el motin.
DUQUE. De ese modo no me aburro;
si curamos al tio Curro
habrá sido con buen fin.
ANG. Por allí viene.
LOLA. Es verdad!
DUQUE. Pues vete adentro.
LOLA. Al instante.
ANG. Siga la farsa adelante,
yo no tengo cortedad.

ESCENA XIII.

ANGUSTIAS, DUQUE, CURRO.

MUSICA.

DUQUE. Se acerca tu marido.

ANG. Pues nada, duro en él!
pongámonos muy tiernos
y á hacerle padecer.

CURRO. Qué veo! allí está el Duque!
y aquella Angustias es.
Se cansa de mi hija
y busca á mi mujer.

ANG. Ya se paró,
ande el belen.

CURRO. (Qué se dirán?
escucharé!)

DUQUE. Mi bien querido,
mi luz, mi sol,
tú eres delicia
del corazon.

ANG. Mi bien, mi vida,
tu esclava soy;
ay qué buen mozo!
ay qué pichon!

CURRO. (Aquí en mis barbas
hablar de amor;
ay, caracoles,
esto es atroz!)

DUQUE. Si amor es libre
ya desde hoy,
vivir podremos
en paz los dos.

ANG. No siendo el otro
que es un huron,
tomo á cualquiera
con gusto yo.

CURRO. Miren la ingrata,
me llama huron,
y de mimoso
me paso yo.

DUQUE y ANG. Ay, sí, que penando estoy,
ay sí, porque me ames tú,
ay sí, que un almíbar soy
y tú vales un Perú.
Para eso, luz mia,
remedio no hay
y estoy noche y dia

diciendo ay, ay, ay!

CURRO. Ay, sí, que rabiando estoy
ay, sí, por lo que haces tú,
y un buen palizon te doy
aunque valgas un Perú.
Yo quiero luz mia
si arreglo no hay,
que estés noche y dia
diciendo ay, ay, ay!

—

Esta es demasiada
longanimidad!
Basta de piropos
que eso ya es faltar.

ANG. Pero tú, quién eres?

CURRO. Yo soy un caiman.

DUQUE. Que nos incomodas,
déjanos en paz.

CURRO. Yo soy el marido.

DUQUE. Jubilado ya.

ANG. Este es más gracioso
y me gusta mas;
tú eres solamente
un número par.

DUQUE. Señor dos, despeja;
ten urbanidad.

ANG. Largo de aquí,

DUQUE. No estorbes mas.

CURRO. Vaya un papel
que á mí me dan.

HABLADO.

CURRO. Pero tú, segun voy viendo,
mudas de amante por horas.

ANG. Ventajas del amor libre.
Luégo este chaval me adora.

CURRO. Yo tambien te quiero mucho.

ANG. (Pobrecillo!)

DUQUE. Mas no importa,
tú eres un número antiguo

y yo soy nuevo... y memorias.

ESCENA XIV.

DICHOS y ANTONIO.

ANT. Señor dos, favor! socorro!
CURRO. Ay Jesús! qué batahola!
qué hay?
ANT. Que nadie se entiende
y que se va á armar la gorda.
CURRO. Y la autoridad qué hace?
ANT. Hay cuatro cabezas rotas.
El ocho le ha dado al veinte
un garrotazo en la cholla,
y el diez y seis y el cincuenta
se han arrimado una soba;
el trescientos veinticuatro
dice que su hacienda es poca
y le quitó al cuatrocientos
seis fanegas y la torda.
El treinta ha insultado al cuatro
diciéndole: chico, ahora
aunque andes en cuatro patas,
tienes razon que te sobra.
El número ciento grita
que le cargan estas bromas,
y quiere cambiar su número,
pero nadie se lo toma.
Un jugador de ruleta
lleva un cero en una bola,
y dice que todo es suyo,
y con cero nadie cobra.
Y los miles y los cientos
que van buscando camorra,
hacen dos mil perrerías
y arman veinte mil tramoyas,
y sobre sus ruinas pronto
dirá consternada Europa:
«aquí ha existido Atajate,
»ha dado un tajo á su historia.»
CURRO. Pues el órden sobre todo,

la sociedad se desploma;
yo ejerzo la dictadura,
se suspenden las reformas.

DUQUE. Que se reparta de nuevo.

CURRO. Otra vez?

DUQUE. Sí, otra, otra!

CURRO. La primer vez se comprende,
mas la segunda no es lógica.

DUQUE. Hácia aquí vienen los mios
y verá usted si me apoyan.

ANT. Son exigencias absurdas!

CURRO. Una cosa escandalosa!

ESCENA XV.

DICHOS, PROPIETARIOS desposeidos, luégo los REPARTIDORES y demas.

DUQUE. Acercaos, compañeros.

CURRO. (Pero estos pobres de ahora
piden unas gollerías
que, francamente, abochornan!)

DUQUE. No es verdad que deseais
que se vuelva á la maniobra
de repartir las haciendas
y hoy á nosotros nos toca?

TODOS. Sí, sí, sí, que se reparta.

CURRO. Pero esta gente está loca!

DUQUE. Justo, que corra el dinero.
Ea! manos á la obra.

CURRO. Pero así no hay sociedad,
ni progresos, ni mejoras.

DUQUE. (El diablo predicador!)

ANT. (Lo que el dinero transforma!)

DUQUE. (Demos el último golpe.)

CURRO. Esto es una Babilonia!
Pues quiero que se me pague
por adelantado.

DUQUE. Sopla!

CURRO. Y cobraré con trabuco

(El Duque y Antonio van al palacio á buscar á Lola y á doña Angustias.)

que es como mejor se cobra.

PROP. Pero se reparte ó no?

CURRO. Nunca, plebe revoltosa!
Silencio!

TODOS. Fuera el intruso!

DUQUE. Agradezco la lisonja,
(Llevando del brazo á Lola.)
pero me voy á Sevilla
con este non, que es mi gloria.

CURRO. Con mi hija?

DUQUE. Ya no es nada.
Abur, hombre.

CURRO. Escucha, Lola.

ANG. Adios, que me voy con este.
(Saliendo del brazo con Antonio.)

CURRO. Y tú tambien me abandonas?

ANG. Con Dios.

ANT. Y gana en el cambio.

CURRO. Oye.

ANT. Atrás, que nos estorbas.

CORO. Viva el Duque! viva el Duque!

DUQUE. Que os divirtais y hasta otra!
(Todos van hácia el foro volviéndose de espaldas á Curro, que queda pensativo.)

CURRO. Solo, sin familia ya
y siempre en contínua guerra,
qué será de mí en la tierra?
Frio el pensarlo me da.
(El Duque y los demas se van acercando.)
Lo que soñaba es locura,
ahora lo veo y lo toco,
confieso que estaba loco,
pero la pena es muy dura.
Sin familia y sin calor
mi pena no será larga,
mas si es la vida una carga
morir es mucho mejor.
(Angustias y Lola le detienen.)

ANG. Detente, qué vas á hacer?

CURRO. Las dos!

ANG. Nos hemos quedado;
y aquí tienes á tu lado

á tu hija y á tu mujer.

CURRO. No es sueño? Venid acá.

ANG. Y no más revolucion.

DUQUE. Que aproveche la leccion;
con todos vosotros va.

ANT. Ya visteis si trajo cola
la revolucion social.

CURRO. Todo fué broma?

DUQUE. Sí tal;
ménos mi boda con Lola.
Por amor y gratitud
voy á elevarla hasta mí,
que quiero premiar así
su modestia y su virtud.

ANT. Vosotros desconfiad
de los hombres temerarios,
que al haceros propietarios
destruyen la propiedad.
Con calma y con sensatez
se curarán vuestros males,
y que á todos haga iguales
el trabajo y la honradez.
Bendecid la caridad
que al pobre ampara y auxilia,
y bendecid la familia
madre de la sociedad.

(Música en la orquesta. Cae el telon.

FIN.

3 0112 127859228